

Sistema de actividades lúdicas para desarrollo de identidad y autonomía en niños de Educación Inicial

System of recreational activities for the development of identity and autonomy in Early Education children

Álava-Maza Shirley María

Maestría de Educación Inicial- Facultad de Posgrado,
Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.

Correo: salava2874@utm.edu.ec

ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-4245-2467>

Vega-Intriago Jisson Oswaldo

Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.

Correo: jisson.vega@utm.edu.ec

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5727-8837>

RESUMEN

Este estudio examina el impacto de un sistema de actividades lúdicas en el desarrollo de la identidad y autonomía de los niños en Educación Inicial. Su objetivo fue diseñar y evaluar la efectividad de estas actividades en un entorno educativo mediante una metodología mixta. La investigación, realizada en la Unidad Educativa Particular “San José”, empleó herramientas cualitativas y cuantitativas para recolectar datos. Los resultados mostraron una mejora significativa en habilidades de identidad y autonomía, resaltando el valor del juego como herramienta pedagógica. Este sistema brinda a los docentes un enfoque práctico para fomentar el desarrollo integral, promoviendo la autoconfianza, la toma de decisiones y la capacidad de los niños para interactuar de forma autónoma en su contexto educativo y social.

Palabras claves: Actividades lúdicas, Identidad, Autonomía.

ABSTRACT

This study examines the impact of a system of recreational activities on the development of identity and autonomy of children in Early Education. Its objective was to design and evaluate the effectiveness of these activities in an educational environment using a mixed methodology. The research, carried out at the “San José” Private Educational Unit, used qualitative and quantitative tools to collect data. The results showed a significant improvement in identity and autonomy skills, highlighting the value of the game as a pedagogical tool. This system provides teachers with a practical approach to foster comprehensive development, promoting self-confidence, decision making and children's ability to interact autonomously in their educational and social context.

Keywords: Leisure activities, Identity, Autonomy.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 05 de septiembre de 2024.

Fecha de aceptación: 11 de diciembre de 2024.

Fecha de publicación: 20 de enero de 2025.



1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la identidad y la autonomía en la educación inicial es un aspecto crucial para el crecimiento integral de los niños. Durante los primeros años de vida, los niños comienzan a construir un sentido de identidad personal, a tomar decisiones propias y a actuar de manera independiente. Montessori (2014) destacó que el individuo nace con una mente absorbente que se enriquece a través de las experiencias, lo que subraya la importancia de las primeras interacciones con el entorno. En este contexto, las actividades lúdicas han demostrado ser una herramienta efectiva para fomentar estas habilidades en los niños de Educación Inicial.

Estudios recientes realizados en Ecuador evidencian que las actividades lúdicas no solo contribuyen al desarrollo de la autonomía en los niños, sino que también facilitan la construcción de valores, autoconfianza y organización (Rincón et al., 2023) en su investigación denominada “Impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo de la autonomía en la infancia temprana” mencionaron que los docentes de Educación Inicial que implementan estas actividades como estrategias de aprendizaje, logran que los niños se desenvuelvan de manera más autónoma en sus entornos.

Según Guevara et al., (2020), las actividades lúdicas tienen un papel fundamental en la formación de habilidades sociales y emocionales, esenciales para el desarrollo de la identidad y autonomía en los niños pequeños. Estas actividades permiten a los niños construir su autoconcepto a través del juego, lo que, según su investigación, favorece la capacidad de los infantes para tomar decisiones y enfrentar desafíos con mayor independencia.

Esto resalta que el juego va más allá del simple entretenimiento, ya que es un mecanismo mediante el cual los niños experimentan situaciones que les permiten interiorizar normas sociales, desarrollar empatía y adquirir confianza en sus habilidades. La repetición y variación de juegos ofrecen a los niños la oportunidad de aprender a resolver problemas, mejorar sus habilidades de comunicación y gestionar sus emociones, lo que es crucial para su desarrollo integral. Además, las actividades lúdicas proporcionan un espacio seguro para

que los niños experimenten la toma de decisiones de manera autónoma, enfrentando los resultados de sus elecciones en un entorno controlado, lo cual es vital para su desarrollo emocional y social a largo plazo.

Por lo tanto, las actividades lúdicas no solo cumplen una función recreativa, sino que se constituyen en un pilar fundamental para el crecimiento personal y la preparación de los niños para los desafíos futuros. Estas actividades fomentan la autoexploración y la creatividad y también fortalecen la capacidad de los niños para afrontar retos, resolver conflictos y adaptarse a nuevas situaciones, asimismo, el juego promueve el desarrollo de habilidades críticas como la autorregulación y la persistencia, que son esenciales para el éxito académico y personal.

Medina Sánchez et al. (2017) subrayaron que la creatividad, fomentada a través del juego, está estrechamente relacionada con el desarrollo de la autonomía. Ellos demostraron que cuando los niños participan en actividades lúdicas creativas, no solo desarrollan habilidades cognitivas, sino también la capacidad de gestionar su propio aprendizaje y desenvolverse de manera autónoma en situaciones cotidianas.

Este proceso de aprendizaje autónomo ocurre en un entorno lúdico que alienta a los niños a experimentar y explorar libremente, permitiéndoles enfrentarse a retos y resolver situaciones por sí mismos. Esta interacción les ayuda a construir una mayor confianza en sus capacidades, lo cual es esencial para su desempeño en la vida diaria. Así, las actividades lúdicas creativas potencian el desarrollo cognitivo, consolidan la autonomía de los niños y sirve para prepararlos para enfrentar de manera independiente las diversas situaciones que se presentan en su entorno cotidiano.

Sobre la base de esto, se subraya la importancia de integrar actividades lúdicas creativas en la Educación Inicial, ya que proporcionan un medio efectivo para promover tanto la autonomía como la capacidad de autoaprendizaje en los niños, habilidades fundamentales para su desarrollo integral y su adaptación al mundo que los rodea.

Asimismo, Mejía González y Massani Enríquez (2019) añadieron que la implementación de actividades lúdicas en el aula contribuye a la construcción de una identidad sólida, permitiendo a los niños reconocerse como individuos únicos dentro de un entorno social. Esto les proporciona las herramientas necesarias para una integración efectiva en la sociedad y les ayuda a desarrollar la resiliencia para enfrentar desafíos futuros.

Lo que evidencia que las actividades lúdicas promueven el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales, ayudándoles a los estudiantes a consolidar una identidad segura, permitiéndoles comprender su lugar en el mundo. Este proceso de autoidentificación a través del juego, fomenta la capacidad de los niños para manejar situaciones difíciles con mayor confianza y fortaleza, preparándolos mejor para los retos que enfrentarán en el futuro tanto en el ámbito escolar como en su vida diaria.

Todos estos criterios han demostrado que la participación en actividades lúdicas no solo mejora el rendimiento académico a corto plazo, sino que también tiene un impacto duradero en la formación de habilidades críticas para la vida cotidiana, como la resolución de problemas, la creatividad y la toma de decisiones (Mazo, 2018). Así, el sistema de actividades lúdicas propuesto en este artículo impacta de manera positiva en la formación integral de los niños, lo que proporciona una solución pedagógica práctica y efectiva para docentes que buscan promover la autonomía y la identidad en el aula.

No obstante, en el contexto ecuatoriano, se ha identificado que la aplicación de estas estrategias aún es insuficiente y que muchas veces los docentes carecen de herramientas concretas para promover el desarrollo de estas competencias en sus estudiantes.

Por lo tanto, surge la necesidad de diseñar e implementar un sistema de actividades lúdicas que, de manera estructurada y pedagógica, contribuya al fortalecimiento de la identidad y autonomía en los niños de Educación Inicial. Esta investigación aborda esta problemática, proponiendo soluciones prácticas y efectivas que puedan ser adoptadas por los docentes en sus aulas.

Al promover estas competencias, se buscó contribuir a la formación integral de los niños, facilitando su adaptación y desarrollo de los niños en la vida cotidiana y cumplir así con el objetivo de Diseñar un sistema de actividades lúdicas que favorezca el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de Educación Inicial, utilizando una metodología mixta para evaluar su efectividad y aplicabilidad en el entorno educativo.

Desarrollo

Según Campos García y Kam Mendoza (2020), el juego didáctico es un recurso pedagógico integral que va más allá de la simple transmisión de conocimiento. A través del juego, los niños desarrollan habilidades cognitivas, aprenden a tomar decisiones, resolver problemas y actuar de manera independiente, promoviendo su autonomía. Estas actividades lúdicas crean un entorno controlado y seguro donde los niños pueden experimentar, cometer errores y aprender de ellos, lo cual es esencial para el desarrollo de la autoconfianza y la capacidad de autorregulación.

El juego didáctico fomenta la autonomía al ofrecer a los niños la oportunidad de tomar decisiones y enfrentarse a las consecuencias de sus acciones en un contexto donde se sienten seguros para explorar. Esto se alinea con las ideas de Vygotsky (1978), quien resaltó que el juego facilita el desarrollo cognitivo, por consiguiente, es un medio para que los niños internalicen las normas y valores de la sociedad, lo cual es fundamental para la construcción de la autonomía.

Al promover la resolución de problemas a través del juego, los niños adquieren habilidades que les permiten enfrentar desafíos cotidianos con mayor seguridad. Según Gallardo-López y Gallardo Vázquez (2018), este tipo de experiencias lúdicas prepara a los niños para la vida real, al enseñarles a gestionar sus emociones y tomar decisiones en situaciones complejas, lo que les da las herramientas necesarias para desenvolverse de manera más autónoma en su entorno.

El estudio publicado en la Revista EDUCARE denominado “El juego en la identidad y autonomía del niño” resalta que la metodología lúdica es una

herramienta pedagógica fundamental para la construcción de la identidad y autonomía en los niños de Educación Inicial. Esta metodología permite a los niños interactuar con su entorno de una manera que favorece el autoconocimiento y el reconocimiento de su individualidad dentro de un grupo social. Al participar en juegos y actividades lúdicas, los niños comienzan a construir una imagen de sí mismos en relación con los demás, lo que es esencial para el desarrollo de su identidad. Además, este enfoque lúdico fomenta la capacidad de los niños para tomar decisiones de manera autónoma, contribuyendo a la construcción de una base sólida para la independencia futura (Nazario Urbina & Paredes Aguinaga, 2020).

Este proceso es clave para la integración efectiva de los niños en la sociedad, ya que les permite comprender su rol dentro de un colectivo mientras conservan su sentido de individualidad. Al aprender a navegar por las dinámicas sociales a través del juego, los niños desarrollan la resiliencia necesaria para enfrentar desafíos futuros, como la resolución de conflictos, la adaptación a nuevos entornos y la gestión de situaciones de estrés.

Gallardo-López y Gallardo Vázquez (2018) examinaron cómo el juego es un recurso educativo crucial que contribuye al desarrollo integral del niño en diversas dimensiones: identidad, autonomía, habilidades sociales, emocionales y físicas. A través del juego, los niños aprenden a interiorizar normas sociales y culturales, lo que les ayuda a construir un autoconcepto robusto y fortalecer su capacidad de autorregulación. Este proceso es esencial para que los niños comprendan su lugar en el mundo, tanto a nivel personal como social.

De acuerdo con Sarlé (2019) el desarrollo de habilidades físicas a través del juego es igualmente importante. Actividades lúdicas que implican movimiento y coordinación motriz promueven la salud física, refuerza la confianza y la autopercepción del niño, contribuyendo a una identidad más positiva y un sentido de competencia personal.

En el estudio de Guamán Gómez y Venet Muñoz (2019), se destaca la importancia del aprendizaje significativo en la Educación Inicial, enfatizando cómo la planificación de actividades lúdicas potencia la autonomía de los niños.

Este enfoque permite que los niños se conviertan en agentes activos de su propio proceso de aprendizaje, lo cual es crucial para el desarrollo de su independencia y capacidad de gestión personal. Al participar en actividades lúdicas planificadas, los niños asimilan conocimientos de manera más efectiva, aprenden a tomar decisiones, resolver problemas y enfrentar situaciones cotidianas con mayor confianza y autonomía.

El aprendizaje significativo, según Ausubel (2002), se da cuando la nueva información se conecta de manera coherente y lógica con los conocimientos previos, lo que facilita su retención a largo plazo. En este contexto, las actividades lúdicas actúan como un puente entre el conocimiento teórico y la experiencia práctica, haciendo que los niños internalicen los conceptos de forma más profunda. Estas actividades no solo promueven el aprendizaje académico, sino que también desarrollan habilidades críticas para la vida, como la autoeficacia y la capacidad de adaptarse a diferentes situaciones.

Además, este enfoque pedagógico se alinea con el constructivismo de Piaget, quien sostuvo que los niños construyen su conocimiento a través de la interacción con su entorno. Cuando los niños participan activamente en juegos que requieren resolución de problemas y toma de decisiones, están construyendo su comprensión del mundo de manera autónoma. Esto les proporciona las herramientas necesarias para gestionar su propio desarrollo personal y académico de manera más efectiva, lo que es fundamental para su éxito futuro (Piaget, 1954).

La metodología lúdica es una estrategia educativa que no solo fortalece la identidad y autonomía de los niños, esto los prepara para interactuar de manera efectiva con su entorno social y enfrentar los desafíos de la vida con resiliencia y confianza, por lo tanto, la planificación de actividades lúdicas facilita el aprendizaje significativo y prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida diaria con una mayor capacidad de autogestión y confianza en sus propias habilidades.

2. METODOLOGÍA

La investigación se acento en un enfoque metodológico mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos para ofrecer una visión integral sobre el impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo de la identidad y la autonomía en niños de Educación Inicial. Se empleó un diseño no experimental transversal, que permitió observar y analizar las variables en un momento específico del tiempo, sin manipularlas directamente. Esta metodología es adecuada para estudios en entornos educativos donde las condiciones no se pueden controlar totalmente, pero se pueden medir los efectos de las actividades pedagógicas.

El enfoque mixto permite complementar la profundidad exploratoria de los datos cualitativos con la generalización y precisión de los datos cuantitativos (Creswell & Plano Clark, 2018).

La población objetivo de este estudio la constituyen 23 niños legalmente matriculados en Educación Inicial de la Unidad Educativa Particular “San José”, la cual contiene 2 Subniveles inicial 1 con un total de 11 estudiantes e inicial 2 con un total de 12 estudiantes, lo que suman un total de 23 estudiantes legalmente matriculados, junto con sus respectivos padres o representantes legales y docentes.

Para la investigación el tamaño de la muestra será igual a los 23 estudiantes matriculados en inicial 1 e inicial 2 constituyéndose en una muestra por conveniencia de tipo no probabilística. A continuación, se muestra la tabla 1 que contiene el resumen numérico de la distribución de las muestras:

Tabla 1. Resumen de muestras de la investigación.

Orden	Población	Cantidad	Muestra	Porcentaje
1	Niños de Educación Inicial 1	11	11	100,00%
2	Niños de Educación Inicial 2	12	12	100,00%
Elaboración propia		23	23	100,00%

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Guía de observación:

Para la aplicación de la guía de observación se utilizó una matriz con indicadores, subindicadores y escala de valoración que van del 1 al 5 que se describe a continuación:

Tabla 2. Guía de observación para estudiantes de inicial 1 y 2 con sus respectivas categorías y escala de puntuación

INDICADOR	SUB INDICADOR	OBSERVACIÓN - EDUCACIÓN INICIAL 1 - 3 AÑOS	OBSERVACIÓN - EDUCACIÓN INICIAL 2 - 4 AÑOS	CATEGORIA / ESCALA DE PUNTUACIÓN
Identidad personal	El niño reconoce su nombre y características personales.	Verificar si el niño responde cuando es llamado por su nombre y si reconoce una característica básica, como su color favorito o un juguete preferido.	Evaluar si el niño reconoce su nombre, sino que también puede describir varias características personales, como su edad, género, o una habilidad que le guste.	Nunca; 1 Rara vez; 2 A veces; 3 Casi siempre; 4 Siempre; 5
	El niño muestra seguridad al interactuar con otros niños.	Observar si el niño se une a actividades donde otros niños están presentes, aunque juegue de manera paralela y no necesariamente interactúe directamente con ellos.	Evaluar si el niño interactúa activamente con otros niños, proponiendo ideas, compartiendo materiales, y participando en juegos conjuntos.	Baja seguridad; 1 Seguridad Limitada; 2 Seguridad Moderada; 3 Alta seguridad; 4 Máxima seguridad; 5
	El niño expresa sus preferencias en las actividades.	Notar si el niño señala o elige entre opciones simples cuando se le presentan dos o más actividades o juguetes.	Evaluar si el niño verbaliza sus preferencias o sugiere actividades específicas que le gustaría realizar.	Baja Expresión de Preferencias; 1 Expresión Limitada de Preferencias; 2 Expresión Moderada de Preferencias; 3 Alta Expresión de Preferencias; 4 Máxima Expresión de Preferencias; 5
Autonomía	El niño toma decisiones sencillas sin ayuda constante del docente.	Evaluar si el niño puede elegir entre dos opciones propuestas por el docente sin necesidad de que este le guíe constantemente.	Evaluar si el niño puede tomar decisiones sobre qué actividad realizar o cómo resolver una situación en el juego sin esperar la dirección del docente.	Baja autonomía; 1 Autonomía limitada; 2 Autonomía Moderada; 3 Alta autonomía; 4 Máxima autonomía; 5
	El niño realiza tareas cotidianas de manera independiente (adecuadas para su edad).	Observar si el niño realiza tareas simples como guardar un juguete o colocar su silla en su lugar con indicaciones mínimas.	Evaluar si el niño realiza tareas más complejas como organizar sus materiales de trabajo o ayudar en la limpieza del aula.	Baja autonomía; 1 Autonomía limitada; 2 Autonomía Moderada; 3 Alta autonomía; 4 Máxima autonomía; 5
	El niño intenta resolver problemas simples durante el juego sin recurrir de inmediato al adulto.	Evaluar si el niño muestra persistencia en la resolución de problemas y si utiliza diferentes estrategias antes de recurrir a un adulto.	Evaluar si el niño muestra persistencia en la resolución de problemas y si utiliza diferentes estrategias antes de recurrir a un adulto.	Baja persistencia; 1 Persistencia limitada; 2 Persistencia Moderada; 3 Alta persistencia; 4

Elaboración propia

A continuación, se muestran los resultados de la aplicación:

Tabla 3. Resultado de la aplicación de la Guía de observación

INDICADORES	SUBINDICADORES	OBSERVACIONES	CATEGORIAS/PUNTUACIÓN						
			1	2	3	4	5	TOTAL	
IDENTIDAD PERSONAL	El niño reconoce su nombre y características personales.	Inicial 1: Verificar si el niño responde cuando es llamado por su nombre y si reconoce una característica básica, como su color favorito o un juguete preferido.	1	2	7	9	4	23	
		Inicial 2: Evaluar si el niño reconoce su nombre, sino que también puede describir varias características personales, como su edad, género, o una habilidad que le guste.	1	1	10	4	7	23	
	El niño muestra seguridad al interactuar con otros niños.	Inicial 1: Observar si el niño se une a actividades donde otros niños están presentes, aunque juegue de manera paralela y no necesariamente interactúe directamente con ellos.	2	3	8	4	6	23	
		Inicial 2; Evaluar si el niño interactúa activamente con otros niños, proponiendo ideas, compartiendo materiales, y participando en juegos conjuntos.	1	2	6	10	4	23	
	El niño expresa sus preferencias en las actividades.	Inicial 1: Notar si el niño señala o elige entre opciones simples cuando se le presentan dos o más actividades o juguetes.	1	1	10	4	7	23	
		Inicial 2: Evaluar si el niño verbaliza sus preferencias o sugiere actividades específicas que le gustaría realizar.	2	3	3	10	5	23	
	El niño toma decisiones sencillas sin ayuda constante del docente.	Inicial 1: Evaluar si el niño puede elegir entre dos opciones propuestas por el docente sin necesidad de que este le guíe constantemente.	1	2	7	9	4	23	
		Inicial 2: Evaluar si el niño puede tomar decisiones sobre qué actividad realizar o cómo resolver una situación en el juego sin esperar la dirección del docente.	1	7	10	4	1	23	
	AUTONOMÍA	El niño realiza tareas cotidianas de manera independiente (adecuadas para su edad).	Inicial 1: Observar si el niño realiza tareas simples como guardar un juguete o colocar su silla en su lugar con indicaciones mínimas.	2	3	7	5	6	23
			Inicial 2: Evaluar si el niño realiza tareas más complejas como organizar sus materiales de trabajo o ayudar en la limpieza del aula.	1	4	5	4	9	23
El niño intenta resolver problemas simples durante el juego sin recurrir de inmediato al adulto.		Inicial 1: Evaluar si el niño muestra persistencia en la resolución de problemas y si utiliza diferentes estrategias antes de recurrir a un adulto.	1	1	5	8	8	23	
		Inicial 2: Evaluar si el niño muestra persistencia en la resolución de problemas y si utiliza diferentes estrategias antes de recurrir a un adulto.	1	2	2	10	8	23	
TOTAL			15	31	80	81	69	276	

Elaboración propia

Con relación al indicador “Identidad Personal” en el cual se planteó el subindicador 1 “El niño reconoce su nombre y características personales” existen diferencias en el desarrollo de la identidad personal entre los niños de inicial 1 y los de inicial 2, el reconocimiento del nombre y características personales es una habilidad clave en el desarrollo de la identidad infantil debido a que el autoconcepto comienza a formarse desde una edad temprana y evoluciona a medida que los niños interactúan más con su entorno y adquieren nuevas experiencias.

En los niños de inicial 1, es común que el reconocimiento de sí mismos sea más básico, limitado a su nombre y algunas características simples, como lo refleja la mayor concentración de respuestas en las categorías 2 y 4. Este desarrollo inicial de la identidad es parte de su proceso de adaptación al entorno social y educativo, lo que concuerda con lo expuesto por autores como Nazario Urbina y Paredes Aguinaga (2020), quienes subrayan que el juego y la interacción social son fundamentales para que los niños comiencen a reconocerse a sí mismos dentro de un contexto.

Por otro lado, los niños de inicial 2 muestran un mayor avance en el reconocimiento de sus características personales, como se evidencia en el pico en la categoría 3. Este grupo de edad ya ha comenzado a formar una identidad más compleja, que incluye no solo su nombre, sino también una mayor comprensión de sus características físicas, preferencias y habilidades. Este desarrollo es consistente con las investigaciones de Gallardo-López y Gallardo Vázquez (2018), quienes indican que a medida que los niños crecen, el juego estructurado y las actividades dirigidas refuerzan su autoconcepto y los ayudan a consolidar su identidad personal.

En lo relacionado con el subindicador 2 “El niño muestra seguridad al interactuar con otros niños” se evidencia que los niños de inicial 1 están en una etapa de desarrollo social en la que comienzan a mostrar seguridad en sus interacciones, pero todavía prefieren el juego paralelo, donde están físicamente cerca de otros niños, pero no necesariamente interactúan directamente con ellos. Este tipo de comportamiento es característico de su edad, ya que aún están desarrollando las habilidades sociales necesarias para el juego cooperativo. Según Parten

(1932), el juego paralelo es una de las primeras formas de juego social, donde los niños juegan al lado de otros sin interactuar directamente, lo cual es común en esta etapa de desarrollo, este hallazgo también concuerda con la teoría del desarrollo de Vygotsky (1978), que afirma que el aprendizaje social se refuerza a través de la mediación de adultos y la interacción con pares, y que el desarrollo de estas habilidades varía en función del entorno y las oportunidades de socialización.

Por otro lado, los niños de inicial 2 muestran un mayor nivel de seguridad al interactuar, alcanzando un pico en la categoría 4, lo que indica una transición hacia formas más complejas de interacción social, como el juego cooperativo. Gallardo-López y Gallardo Vázquez (2018) señalan que, a esta edad, los niños comienzan a participar activamente en juegos grupales, compartiendo ideas y colaborando con otros niños, lo que fortalece su confianza y habilidades sociales. Además, Johnston (2021) argumenta que el juego en grupo fomenta la socialización, el desarrollo emocional y cognitivo, lo que es crucial para su bienestar integral.

Sin embargo, el descenso en la categoría 5 sugiere que, aunque algunos niños han alcanzado un nivel avanzado de interacción social, la mayoría aún está en proceso de desarrollar completamente estas habilidades. Este proceso de desarrollo social varía entre los niños y está influenciado por factores como la frecuencia de oportunidades de juego social y la intervención de los adultos para facilitar la interacción (White, 2019).

En lo relacionado con el subindicador 3 “El niño expresa sus preferencias en las actividades” se evidencia una diferencia significativa en la forma en que los niños de inicial 1 e inicial 2 expresan sus preferencias en las actividades lúdicas. En el caso de los niños de Inicial 1, es común que elijan entre opciones simples mediante gestos o señalamientos, como lo indica la concentración de respuestas en la categoría 3. Esta fase de desarrollo está alineada con la teoría del aprendizaje temprano, que sugiere que a los 3 años los niños todavía están desarrollando su capacidad para comunicar sus deseos verbalmente, y es más probable que utilicen gestos para expresar sus preferencias (Smith, 2021).

En contraste, los niños de Inicial 2 (4 años) muestran una mayor capacidad para verbalizar sus preferencias y participar activamente en la toma de decisiones sobre las actividades que les gustaría realizar. Gallardo-López y Gallardo Vázquez (2018) explican que, a los 4 años, los niños han desarrollado una mayor comprensión de sus propios gustos y una habilidad más fuerte para expresarlos, lo cual es un indicador de la evolución de su identidad y autonomía.

Este desarrollo progresivo también está respaldado por Johnston (2021), quien afirma que a medida que los niños crecen, el juego estructurado y las actividades dirigidas permiten una mayor autoconciencia y habilidad para expresar preferencias, lo que fortalece tanto su sentido de identidad como su capacidad de autoexpresión.

Con relación al indicador “Autonomía” en el cual se planteó el subindicador 1 “El niño toma decisiones sencillas sin ayuda constante del docente” se evalúa la autonomía de los niños en Educación Inicial 1 y de Educación Inicial 2 en la toma de decisiones durante las actividades lúdicas, para ello se utiliza una escala de 1 a 5 lo que sirvió para medir el nivel de independencia en la toma de decisiones.

De esto se observó que los niños de Inicial 1 muestran un aumento gradual en la autonomía, alcanzando un pico en la categoría 4, lo que sugiere que muchos de ellos comienzan a tomar decisiones con cierta independencia, aunque todavía necesitan la guía del docente. Los niños de Inicial 2 presentan un pico en la categoría 3, lo que indica una mayor capacidad para tomar decisiones de forma autónoma en situaciones más estructuradas.

Esto refleja un progreso en la capacidad de los niños para tomar decisiones de manera independiente a medida que crecen. Los niños de Inicial 1 aún dependen considerablemente de la orientación del docente, lo cual es coherente con las teorías sobre el desarrollo infantil temprano. Según Gopnik (2016), la toma de decisiones autónomas en los primeros años se desarrolla a través de la exploración dirigida por el niño, pero aún requiere el apoyo y la estructura proporcionada por los adultos.

En contraste, los niños de Inicial 2 ya muestran una mayor habilidad para tomar decisiones sin intervención constante de los adultos, por lo que la autonomía en la toma de decisiones está estrechamente vinculada al desarrollo de la autoeficacia, la cual se refuerza mediante experiencias positivas de toma de decisiones en entornos de juego Housman, D. K. (2017). Además, estudios como el de Barrable (2021) destacan que brindar a los niños oportunidades para tomar decisiones autónomas en un entorno controlado no solo fomenta su independencia, sino que también mejora su desarrollo emocional y cognitivo.

Con relación al subindicador 2 “El niño realiza tareas cotidianas de manera independiente (adecuadas para su edad)” se compara la independencia de los niños en Educación Inicial 1 y Educación Inicial 2 en cuanto a la realización de tareas diarias se utilizó una escala de 1 a 5 para medir el nivel de independencia en las tareas cotidianas.

En el caso de los niños de Inicial 1, se observa que la mayoría alcanzo un pico en la categoría 3, lo que indica que pueden realizar tareas simples como guardar juguetes o colocar su silla con indicaciones mínimas. En contraste, los niños de Inicial 2 muestran una mayor capacidad para realizar tareas más complejas de manera independiente, como organizar materiales de trabajo, lo que se refleja en la categoría 5.

Se refleja el desarrollo de la independencia en los niños de 3 y 4 años. Para los niños de Inicial 1, la capacidad de realizar tareas simples con mínimas indicaciones es un primer paso hacia la autonomía. Según Barrable (2021), el apoyo a la autonomía en los primeros años de vida permite que los niños desarrollen habilidades clave para su bienestar general, como la autorregulación y la confianza en sus propias capacidades. El trabajo en entornos estructurados y de apoyo es esencial para fomentar este desarrollo.

Por otro lado, los niños de Inicial 2, al realizar tareas más complejas de manera independiente, demuestran un mayor avance en su capacidad de gestión personal. Yadav et al. (2021) destacan que el aprendizaje colaborativo y las oportunidades para que los niños participen activamente en la toma de decisiones dentro de su entorno promueven un crecimiento significativo en su

autoeficacia. Esto se alinea con la investigación de Phan y Ngu (2016), quienes afirman que la organización física del aula y el tamaño del grupo pueden influir en el desarrollo de la independencia de los niños.

Además, la promoción de la autonomía en los primeros años también se relaciona con el desarrollo de competencias sociales y emocionales. Según Silkenbeumer et al. (2018), la autorregulación es clave para que los niños manejen eficazmente las demandas del entorno, lo que a su vez fortalece su independencia y autoeficacia en tareas diarias.

El subindicador 3 "El niño intenta resolver problemas simples durante el juego sin recurrir de inmediato al adulto" compara a los niños de Educación Inicial 1 y Educación Inicial 2 en su capacidad para realizar tareas cotidianas de manera independiente para ello se utiliza la escala de 1 a 5 para medir la independencia de los niños en la realización de estas tareas.

Este subindicador resalta las diferencias en la independencia de los niños de Inicial 1 pues tienden a depender más de las indicaciones del docente para realizar tareas simples, como se observa en las categorías 3 y 4. Según Barrable (2021), a esta edad los niños comienzan a desarrollar su autonomía, pero aún requieren el apoyo de los adultos para completar tareas que implican habilidades organizativas básicas.

Por otro lado, los niños de Inicial 2 muestran una mayor capacidad para realizar tareas más complejas de manera autónoma, como lo indica la concentración de respuestas en las categorías 4 y 5. Esta independencia refleja un desarrollo más avanzado en la autorregulación y en la capacidad de completar tareas sin la intervención constante del adulto, lo cual es consistente con las teorías de Smith (2021), quien destaca que el desarrollo de la autonomía en los primeros años se fortalece a través de la realización de tareas cotidianas que fomentan la independencia.

Además, Johnston (2021) sugiere que proporcionar a los niños oportunidades para realizar tareas de manera autónoma promueve su independencia, también

mejora su autoestima y confianza, elementos cruciales para su desarrollo integral.

El subindicador 3 "El niño intenta resolver problemas simples durante el juego sin recurrir de inmediato al adulto" compara la capacidad de los niños de Educación Inicial 1 (3 años) y Educación Inicial 2 (4 años) para enfrentar y resolver problemas durante las actividades lúdicas sin buscar la ayuda inmediata de un adulto. Utiliza una escala de 1 a 5 para medir la persistencia y la autonomía en la resolución de problemas.

Los resultados muestran que los niños de Inicial 1 tienden a concentrarse en las categorías superiores (4 y 5), lo que indica un alto nivel de persistencia y capacidad para utilizar diferentes estrategias antes de recurrir a un adulto. Los niños de Inicial 2 presentan un patrón similar, con una concentración notable en las categorías 4 y 5, lo que sugiere que estos niños también muestran un buen nivel de persistencia y autonomía, pero con una distribución más equilibrada en las categorías inferiores.

Esta información sugiere que tanto los niños de Inicial 1 como los de Inicial 2 están desarrollando habilidades importantes en la resolución de problemas, aunque se observan ligeras diferencias en la persistencia y la necesidad de apoyo adulto entre ambos grupos. Según investigaciones recientes, el desarrollo de la autonomía y la persistencia en la resolución de problemas está estrechamente relacionado con las oportunidades que los niños tienen para enfrentarse a desafíos en un entorno seguro y lúdico.

Vygotsky (1978) argumenta que el aprendizaje es más efectivo cuando los niños están en su "zona de desarrollo próximo," donde pueden resolver problemas con una ligera ayuda, lo que refuerza su autonomía y confianza en sus capacidades. Este enfoque es fundamental para entender cómo los niños, especialmente en Inicial 1, pueden desarrollar su autonomía al enfrentarse a problemas simples, pero aún pueden necesitar apoyo ocasional para desafíos más complejos.

Además, investigaciones recientes destacan la importancia de la persistencia en la resolución de problemas como una habilidad clave para el éxito a largo plazo.

Según Constance y Craig (2020), la capacidad de los niños para perseverar en la resolución de problemas sin recurrir de inmediato a un adulto es un indicador importante de su desarrollo cognitivo y emocional. Esta habilidad no solo les ayuda a resolver problemas más eficazmente, sino que también fomenta la independencia y la autoconfianza.

Encuesta para Padres de familia:

El propósito de la aplicación de este instrumento es: recoger la percepción de los padres sobre el desarrollo de la identidad y autonomía de sus hijos en el hogar.

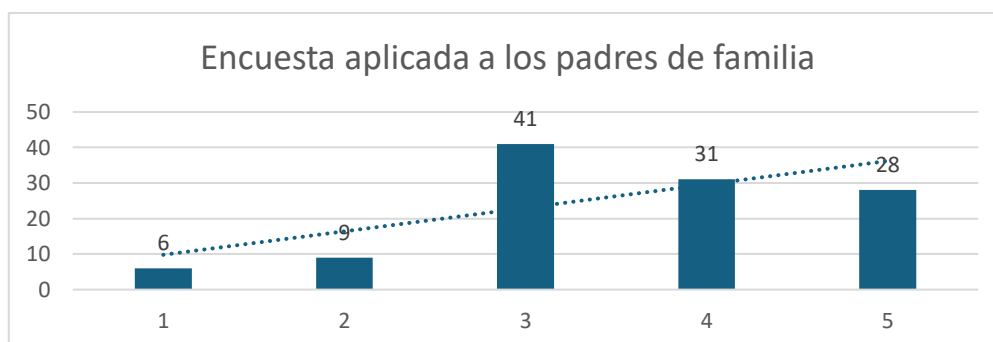
Resultado de la encuesta aplicada a los padres de familia:

Tabla 4. Resultado de las encuestas aplicadas a los padres de familia

ENCUESTA DIRIGIDA A LOS PADRES DE FAMILIA	CATEGAORIAS/PUNTUA CIÓN					
	R		C		TOT	
	N	R	AV	S	S	AL
1. ¿Considera que su hijo reconoce sus características personales (nombre, gustos, etc.)?	1	2	7	9	4	23
2. ¿Su hijo toma decisiones en casa (como elegir su ropa, juegos, etc.) de manera autónoma?	1	1	10	4	7	23
3. ¿Su hijo se muestra seguro al interactuar con otros niños fuera del entorno escolar?	2	3	8	4	6	23
4. ¿Su hijo realiza actividades cotidianas (como recoger sus juguetes o ayudar en tareas simples) sin ayuda constante?	1	2	6	10	4	23
5. ¿Percibe que su hijo resuelve problemas sencillos de manera autónoma?	1	1	10	4	7	23
TOTAL	6	9	41	31	8	115

Elaboración propia. Información extraída de la encuesta aplicada a los padres de familia

Gráfico 1. Encuesta aplicada a los padres de familia



Elaboración propia. Información extraída de la encuesta aplicada a los padres de familia

El cuadro y gráfico Nro. 1 "Encuesta aplicada a los padres de familia" reflejan una visión clara sobre el desarrollo de la identidad y autonomía de los niños desde la perspectiva de los padres. Los datos obtenidos muestran una tendencia hacia respuestas en las categorías "A veces" y "Casi siempre", lo que sugiere

que, aunque los niños están progresando en estas áreas, aún existe espacio para un mayor desarrollo y consolidación de estas habilidades.

Es aquí donde el juego puede ayudar significativamente al desarrollo de la identidad personal en la infancia pues esta se construye a partir de la interacción de los niños con su entorno. A través del juego y la participación en actividades lúdicas, los niños comienzan a reconocerse como individuos con características únicas, como su nombre, preferencias y capacidades. Este proceso es esencial para la construcción de su autoconcepto y se ve influenciado por la metodología lúdica implementada en el entorno educativo.

Según el artículo de Tuárez Párraga y Tarazona Meza (2022), la aplicación de la metodología lúdica es fundamental para fortalecer la identidad y la autonomía en los niños de Educación Inicial. A través del juego, los niños aprenden a interactuar con su entorno, lo que les permite reconocerse a sí mismos y desarrollar un sentido de pertenencia y confianza en sus habilidades. Este tipo de metodología fomenta la libertad y la flexibilidad, permitiendo a los niños explorar diferentes aspectos de su identidad dentro de un entorno controlado y seguro.

El enfoque lúdico potencia las capacidades cognitivas de los niños, juega un papel crucial en su desarrollo emocional y social. Como señala Nazario Urbina y Paredes Aguinaga (2020), el juego en la identidad y autonomía del niño le permite expresar sus emociones y desarrollar la capacidad de tomar decisiones que refuercen su sentido de sí mismo.

La toma de decisiones y el desarrollo de la autonomía en la primera infancia son fundamentales para el crecimiento cognitivo y social de los niños. Según el estudio realizado por Moreira Mero et al. (2021), la autonomía se entiende como la capacidad de los niños para manejarse de manera independiente, lo que implica resolver problemas sin la supervisión constante de un adulto. Este proceso es crucial desde las primeras etapas del desarrollo infantil, ya que permite que los niños adquieran confianza en sus habilidades para enfrentar situaciones de manera autónoma.

El juego y las actividades lúdicas son herramientas clave para fomentar esta autonomía, permitiendo que los niños tomen decisiones por sí mismos en un entorno seguro y controlado. Este enfoque lúdico en la educación no solo promueve la independencia, sino que también refuerza la capacidad crítica del niño para tomar decisiones informadas y enfrentar situaciones problemáticas.

Además, la educación de la autonomía de los niños tanto de inicial 1 como de inicial 2 deben estar respaldada tanto por el entorno escolar como por el hogar, los padres y maestros juegan un papel crucial al proporcionar oportunidades para que los niños experimenten, exploren y aprendan a tomar decisiones por sí mismos. Como señala el Ministerio de Educación (2014), el currículo de Educación Inicial en Ecuador incluye el desarrollo de la identidad y autonomía como uno de los ejes centrales para el aprendizaje, enfatizando la importancia de guiar a los niños en la construcción de su propio camino hacia la independencia.

Por otro lado, las interacciones sociales en la primera infancia son fundamentales para el desarrollo de habilidades comunicativas, emocionales y sociales. El proceso de interacción con otros niños y adultos les permite a los niños desarrollar confianza en sí mismos, lo que es esencial para la construcción de su seguridad emocional y su capacidad para manejar situaciones sociales. El juego, como actividad lúdica central, facilita estas interacciones al proporcionar un entorno seguro y estructurado donde los niños pueden explorar sus emociones, construir relaciones y aprender a manejar conflictos y tensiones de manera efectiva.

De acuerdo con Andrade Carrión (2020), el juego es una herramienta educativa y un medio crucial para la socialización de los niños en Educación Inicial. A través del juego, los niños adquieren habilidades sociales importantes, como la cooperación, el respeto por las reglas y la empatía. El juego les permite a los niños practicar comportamientos sociales que reflejan los valores y normas de su cultura, lo que refuerza su sentido de identidad y pertenencia. Jiménez (2018) argumenta que el juego es una experiencia cultural que permite a los niños interiorizar las relaciones sociales de su entorno, facilitando el desarrollo de la seguridad emocional y la integración social.

Asimismo, el desarrollo de la autonomía en la infancia se manifiesta a través de la capacidad de los niños para realizar tareas cotidianas adecuadas a su edad de manera independiente. En este sentido, las tareas simples como guardar juguetes, colocar su silla en su lugar o ayudar en la organización del aula son fundamentales para afianzar la independencia y autoconfianza de los niños. Estas actividades permiten a los niños experimentar el control sobre su entorno y consolidar rutinas que favorecen la disciplina y el autocuidado.

Según Moreira-Loor y Mestre-Gómez (2023), las actividades lúdicas enfocadas en la motricidad gruesa promueven el desarrollo físico de los niños, contribuyen al desarrollo de su autonomía al permitirles asumir pequeñas responsabilidades que refuerzan su sentido de logro y competencia. En este contexto, las tareas cotidianas se convierten en oportunidades de aprendizaje donde los niños ejercitan la toma de decisiones, mejoran su coordinación y fortalecen su autoconfianza, aspectos clave en su desarrollo integral.

Sobre la base de esto se realizó la propuesta denominada “Implementación de un Sistema de Actividades Lúdicas para Fortalecer el Desarrollo de Identidad y Autonomía en Niños de Educación Inicial” que se detalla a continuación en la tabla 5:

Tabla 5. Sistema de actividades lúdicas para desarrollo de identidad y autonomía en niños de Educación Inicial

COMPONENTE DEL SISTEMA	DESCRIPCIÓN	EJEMPLO DE ACTIVIDAD	FUNDAMENTO TEÓRICO/AUTORES
Actividades de Reconocimiento Personal y Social	Actividades que ayudan a los niños a reconocer sus características personales y su identidad dentro de un contexto social, como su nombre, gustos y preferencias.	"El Espejo Mágico": Los niños se miran al espejo, describen sus características y comparten sus gustos con el grupo.	Andrade Carrión (2020); Vygotsky (1978)
Actividades de Toma de Decisiones y Autonomía	Juegos que permiten a los niños practicar la toma de decisiones autónoma, eligiendo entre diferentes opciones y enfrentando las consecuencias de sus elecciones.	"La Ruta del Explorador": Los niños eligen rutas y resuelven desafíos durante un recorrido.	Piaget (1954); Moreira-Loor & Mestre-Gómez (2023)
Actividades de Interacción Social y Seguridad	Dinámicas de grupo que promueven la cooperación, el respeto por los turnos y la resolución de conflictos, fortaleciendo la seguridad en las interacciones sociales.	"El Juego de los Roles": Los niños asumen roles (médico, maestro) y resuelven situaciones en grupo.	Vygotsky (1978); Jiménez (2018)

Actividades de Realización de Tareas Cotidianas	Actividades que enseñan a los niños a realizar tareas cotidianas de manera independiente, como organizar materiales y ayudar en la limpieza del aula.	"Los Ayudantes del Día": Niños distribuyen materiales y organizan el aula.	Moreira-Loor & Mestre-Gómez (2023); Smith (2020)
Actividades de Resolución de Problemas	Juegos que plantean desafíos simples para que los niños utilicen diferentes estrategias antes de recurrir a un adulto, fomentando la persistencia y autonomía.	"El Puzzle Gigante": Los niños deben armar un puzzle donde cada pieza implica resolver un pequeño desafío.	Vygotsky (1978); Reeve (2018)

Fuente: elaborado por los autores sobre la base de Andrade Carrión (2020); Vygotsky (1978); Piaget (1954); Moreira-Loor & Mestre-Gómez (2023); Jiménez (2018); Moreira-Loor & Mestre-Gómez (2023); Smith (2020); Reeve (2018)

La propuesta presentada ofrece una integración clara y coherente entre actividades lúdicas y los objetivos de desarrollo de identidad y autonomía en la infancia, todo ello respaldado por teorías pedagógicas actuales. A través de estas actividades, los niños tienen la oportunidad de explorar su entorno, participar activamente y aprender por sí mismos, lo cual promueve una socialización eficaz y un aprendizaje independiente. Estos elementos resultan esenciales en la etapa de Educación Inicial, donde el juego no solo actúa como una herramienta educativa, sino también como un medio fundamental para fomentar el desarrollo emocional, social y cognitivo.

Una de las mayores virtudes de las actividades sugeridas es su flexibilidad, ya que pueden ajustarse fácilmente a diferentes niveles de desarrollo infantil, lo que asegura su relevancia en diversos entornos educativos. Esta capacidad de adaptación permite que las actividades se modifiquen según las necesidades individuales de cada niño, respetando su ritmo de aprendizaje y facilitando un progreso gradual hacia una mayor autonomía.

Con base en los principios clave de Vygotsky y Piaget, esta propuesta resalta el valor del juego como un pilar esencial en el desarrollo integral del niño. Vygotsky (1978) sostiene que el aprendizaje y el crecimiento social surgen a través de la interacción y el juego en un entorno social, mientras que Piaget (1954) enfatiza cómo el juego permite a los niños construir su conocimiento mediante la exploración activa. Estas teorías proporcionan el marco conceptual que respalda la importancia del juego en la formación de la identidad y la autonomía. De esta manera, la propuesta se convierte en una herramienta valiosa tanto para

educadores como para los propios niños, favoreciendo su desarrollo personal y allanando el camino hacia el éxito en su vida escolar y más allá.

Este enfoque integral y bien fundamentado impacta en el rendimiento académico inmediato e influye significativamente en el desarrollo de habilidades cruciales para la vida diaria, como la capacidad de resolver problemas y tomar decisiones de forma autónoma.

Entrevista para el Experto:

Objetivo: Recoger la opinión de un experto en educación sobre la efectividad de las actividades lúdicas para el desarrollo de la identidad y autonomía.

Pregunta 1: En su experiencia, ¿cómo contribuyen las actividades lúdicas al desarrollo de la identidad en los niños de Educación Inicial?

Las actividades lúdicas son fundamentales para el desarrollo de la identidad en la primera infancia. A través del juego, los niños exploran diferentes roles, expresan sus emociones y descubren sus propias preferencias y características personales, el juego simbólico permite a los niños internalizar las normas y valores de su entorno, lo que contribuye a la construcción de su identidad social y personal. Además, el juego proporciona un espacio seguro donde los niños pueden experimentar con su identidad sin el miedo al juicio, lo que es crucial para fortalecer su autoestima y confianza.

Pregunta 2: ¿Qué estrategias lúdicas considera más efectivas para fomentar la autonomía en los niños pequeños?

Las estrategias lúdicas más efectivas para fomentar la autonomía en los niños son aquellas que les permiten tomar decisiones y enfrentar las consecuencias de sus elecciones en un entorno seguro. Actividades como "El Juego de los Roles", donde los niños asumen diferentes personajes y resuelven problemas, son muy útiles para desarrollar la autonomía, además, las tareas cotidianas integradas en juegos, como ser los "ayudantes del día", fomentan la independencia y la capacidad de gestión personal, estas actividades desarrollan la autonomía, refuerzan el sentido de responsabilidad y logro en los niños.

Pregunta 3: ¿Cuáles son los principales desafíos al implementar actividades lúdicas que promuevan la identidad y autonomía en el aula?

Respuesta: Uno de los principales desafíos es la adecuación de las actividades lúdicas al nivel de desarrollo de cada niño, ya que no todos avanzan al mismo ritmo en su desarrollo de la identidad y autonomía, es fundamental contar con un entorno que favorezca la libertad dentro de un marco de seguridad, lo cual requiere un equilibrio delicado entre la supervisión adulta y la autonomía infantil, también es un reto involucrar a los padres en este proceso, para que continúen reforzando la autonomía de sus hijos en el hogar, asegurando la coherencia entre lo que aprenden en la escuela y lo que practican en casa.

Pregunta 4: ¿Podría compartir ejemplos específicos donde haya observado un impacto positivo del juego en la construcción de la identidad y la autonomía infantil?

Respuesta: En mi experiencia, actividades como "El Puzzle Gigante", donde los niños deben resolver problemas colaborativamente sin la intervención constante de un adulto, han mostrado un impacto muy positivo en el desarrollo de la identidad y la autonomía. Este tipo de juegos refuerzan la autoconfianza y la capacidad para enfrentar desafíos, lo que es crucial para la construcción de la identidad personal y social de los niños. Asimismo, he observado que cuando los niños logran completar una tarea por sí mismos, experimentan un sentido de logro que fortalece su identidad y autonomía.

Pregunta 5: ¿Qué recomendaciones daría a los docentes que buscan integrar actividades lúdicas en su currículo para promover estas habilidades en los niños?

Respuesta: Recomendaría a los docentes que integren actividades lúdicas que sean flexibles y adaptables a las necesidades y capacidades individuales de los niños. Es importante que las actividades sean variadas y aborden diferentes áreas del desarrollo, desde la identidad personal hasta la resolución de problemas. También sugiero que los docentes involucren a los padres en este proceso, brindándoles orientación sobre cómo pueden continuar fomentando la identidad y la autonomía en el hogar (Smith, 2020). Además, es esencial que los

docentes mantengan un equilibrio entre la supervisión y la autonomía, permitiendo que los niños experimenten el control sobre sus decisiones dentro de un entorno seguro.

4. CONCLUSIONES

La investigación a través de la aplicación de los instrumentos demostró que el sistema de actividades lúdicas diseñado es altamente efectivo para fomentar el desarrollo de la identidad y autonomía en los niños de Educación Inicial. El juego, como herramienta educativa, no solo facilita la adquisición de habilidades cognitivas y motoras, sino que también promueve la autoexploración y la toma de decisiones autónoma en un entorno seguro y controlado.

A través de actividades lúdicas centradas en el autorreconocimiento, los niños pueden explorar y consolidar su identidad personal, las actividades propuestas permiten a los niños reconocerse como individuos únicos, mejorando su autoestima y confianza. Asimismo, el sistema de actividades lúdicas también es una eficaz herramienta para el desarrollo de la autonomía, pues permite que los niños puedan tomar decisiones de manera independiente y realizar tareas cotidianas sin supervisión constante.

Las actividades lúdicas propuestas promueven la interacción social lo que es clave para el desarrollo de habilidades comunicativas y la seguridad emocional en los niños. El juego en grupo facilita la cooperación, el respeto por los turnos y la resolución de conflictos, ayudando a los niños a construir relaciones sociales sólidas y una mayor confianza en sí mismos dentro de su entorno educativo y social.

En el sistema de actividades lúdicas diseñado se destaca una gran flexibilidad y adaptabilidad de actividades pudiendo ser ajustado según las necesidades y niveles de desarrollo de los niños, lo que garantiza que puedan ser implementadas de manera efectiva en diferentes contextos educativos, manteniendo su relevancia y efectividad en el desarrollo de la identidad y autonomía de los niños.

Por último, la investigación también subraya la importancia de la colaboración entre la escuela y el hogar en el desarrollo de la identidad y autonomía infantil, al involucrar a los padres en el proceso, el sistema de actividades lúdicas puede extender su impacto más allá del aula, fomentando un ambiente coherente de aprendizaje y desarrollo tanto en el hogar como en la escuela.

REFERENCIAS

- Ausubel, DP (2002). La adquisición y retención del conocimiento: una perspectiva cognitiva. Springer Science & Business Media.
- Andrade Carrión, A. (2020). El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial. *Revista Ciencia e Investigación*, 5(2), 132-148. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3820949>
- Barrable, A. (2021). Children's autonomy – Why and how to support it in Early Years settings. *Teach Early Years*. Recuperado de <https://www.teachearlyyears.com/learning-and-development/view/how-to-support-autonomy-in-early-childhood-settings-and-why-you-should>
- Campos García, K. V., & Kam Mendoza, S. E. (2020). Desarrollo de Habilidades Funcionales para la autonomía en niños de 8 años con Síndrome de Down de Escuela Hogar Nazareth en Guayaquil. Universidad de Guayaquil. <https://repositorio.ug.edu.ec>
- Constance C. & Beecher, Craig K. Van Pay, (2020) Investigation of the effectiveness of a community-based parent education program to engage families in increasing language interactions with their children, *Early Childhood Research Quarterly*, Volume 53, Pages 453-463, ISSN 0885-2006, recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2020.04.001>.
- Creswell, JW, y Plano Clark, VL (2018). *Diseño y realización de investigaciones con métodos mixtos* (3.^a ed.)
- Gallardo-López, J. A., & Gallardo Vázquez, P. (2018). Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil. *Revista Hekademos*, 24(11), 41–51. Recuperado de <https://www.revistahekademos.com>
- Gopnik, A. (2016). The Gardener and the Carpenter: What the New Science of Child Development Tells Us About the Relationship Between Parents and Children. Farrar, Straus and Giroux. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2017-04983-000>

- Guamán Gómez, C., & Venet Muñoz, P. (2019). El aprendizaje significativo desde el contexto de la planificación didáctica. *Revista Cubana de Educación Superior*, 15(69), 2. <http://sc.sld.cu/pd/r/v/1-86-rc-15-69-218.pdf>
- Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*. <https://recimundo.com/index.php/es/article/view/860>
- Housman, D. K. (2017). The importance of emotional competence and self-regulation from birth: A case for the evidence-based emotional cognitive social early learning approach. *International Journal of Child Care and Education Policy*, 11(13). <https://ijccep.springeropen.com/articles/10.1186/s40723-017-0038-6>
- Jiménez, C. A. (2018). La lúdica como experiencia cultural: Etnografía y hermenéutica del juego. *Magisterio*. Disponible en: <https://www.magisterio.com.co/libro/la-ludica-como-experiencia-cultural-etnografia-y-hermeneutica-del-juego>
- Johnston, E. (2021). *Play and Learning in Early Childhood Education*. Plymouth University. Recuperado de <https://play-and-learning.press.plymouth.edu/chapter/social-play-2/>
- Mazo, S. (2018). Construcción del pensamiento creativo a partir de la literatura infantil. Repositorio institucional Uniminuto. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/7657>
- Medina Sánchez, N., Velázquez Tejeda, M. E., Alhuay-Quispe, J., & Aguirre Chávez, F. (2017). La creatividad en los niños de preescolar, un reto de la educación contemporánea. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(2). <https://doi.org/10.15366/reice2017.15.2.008>
- Mejía González, M. L., & Massani Enríquez, J. F. (2019). El desarrollo de la creatividad en niños de la educación básica primaria: Un desafío para la educación contemporánea. <https://hdl.handle.net/10803/671537>
- Ministerio de Educación. (2014). *Currículo de Educación Inicial*. Quito, Ecuador. Disponible en <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/CURRICULO-DE-EDUCACION-INICIAL.pdf>.
- Montessori, M. (2014). *Guía para la atención a la diversidad con actividades orientadas en la pedagogía Montessori*.
- Moreira Mero, K. M., Marin-Llaver, L. R., & Vera-Viteri, L. (2021). La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela

- Gabriela Mistral. Polo del Conocimiento, 6(8), 135-153. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8042602>.
- Moreira-Loor, F. V., & Mestre-Gómez, U. (2023). Actividades lúdicas para el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 3 a 4 años de Educación Inicial. *Journal Scientific MQRInvestigar*, 7(3), 1151-1174. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.1151-1174>
- Nazario Urbina, M. R. D. C., & Paredes Aguinaga, M. C. (2020). El juego en la identidad y autonomía del niño. *UCV Hacer*, 9(1), 11-17. <https://doi.org/10.18050/revucvhacer.v9i1.551>
- Parten, M. B. (1932). Social participation among preschool children. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 27(3), 243–269. <https://doi.org/10.1037/h0074524>
- Piaget, J. (1954). La construcción de la realidad por parte del niño . Rout
- Phan, HP y Ngu, BH (2016). La influencia del entorno del aula en el desarrollo de la independencia de los estudiantes: un análisis de modelos de ecuaciones estructurales. *Psicología Educativa*. 36 (2), 193-214
- Reeve, J. (2016). The relationship between autonomy support and structure in early childhood. *Learning Environments Research*. Recuperado de <https://link.springer.com>
- Reeve, J. (2018). Autonomy-Supportive Teaching: Its Malleability, Developmental Effects, and Impact on Student Motivation. *Learning and Instruction*, 55(3), 24-30. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2017.09.006>
- Rincón Gómez, SL, Mero Bermeo, ZM, & Ruiz Veas, ND (2023). Impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo de la autonomía en la infancia temprana. *Revista Redalyc*, 18(3), 45-65. <https://www.redalyc.org/pdf/76/760579091003.pdf>
- Sarlé, P. (2019). La escuela infantil: identidad en juego. *Revista del Instituto de Investigaciones en Educación*, 8(11), 90-100. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/rriie/article/view/3644>
- Silkenbeumer, J., Schiller, EM, y Kärtner, J. (2018). El papel de la autorregulación en el desarrollo infantil: una perspectiva transcultural. *Journal of Child Development*, 89(3), 797-810
- Smith, L. (2021). Early Childhood Learning and Expression of Preferences: A Review. *Early Childhood Education Journal*, 49(2), 213-224. <https://doi.org/10.1007/s10643-020-01094-9>
- Smith, L. (2023). Autonomía en el desarrollo infantil. Recuperado de <https://naitreetgrandir.com/en/step/5-8-years/behaviour/autonomy-in->

children/#:~:text=Autonomy%20allows%20a%20child%20to,over%20one
self%20and%20one's%20life.

- Tuárez Párraga, J. M., & Tarazona Meza, A. K. (2022). Metodología lúdica en la construcción de la identidad y autonomía de los niños de educación inicial. *Revista Electrónica Educare*. Recuperado de <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1682/1626>.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.
- White, R. E. (2019). *The Power of Play: A Research Summary on Play and Learning*. Minnesota Children's Museum.
- Yadav, S., Kharde, S. y Chauhan, R. (2021). Aprendizaje colaborativo y su impacto en la autoeficacia de los niños en la toma de decisiones. *Journal of Early Childhood Education*, 15(3), 45-60.